

DE POLÍTICA

La etapa liberal

Aunque nuestro querido colega *El Imparcial* no lo crea, en el partido liberal hay unidad y concordia. Pudo romperla no hace muchos días el Sr. Moré, y aun así lo recelaron algunos. Pero no debía hacerlo y no lo hizo. Y esto, por dos razones: una, porque a título de partido organizado y concordia ocupan los liberales el Poder, y si esa concordia se rompía la organización se desmoronaba por la hostilidad de persona de tan considerable fuerza personal y parlamentaria, el partido debía abandonar el Poder, faltar del título con que lo ocupaba y de fuerzas para llevar a cumplimiento ninguna de las soluciones que le dan carácter y lo distinguen y separan de los conservadores. El Sr. Moré no quiso aceptar esta responsabilidad, no quiso ser el quien diera vado a los conservadores, o hizo bien; así probó una vez más su amor al partido y su deseo de que triunfasen las ideas liberales, harto comprometidas.

La otra razón que vedó al Sr. Moré el producir un rompimiento del partido, es su convicción de que el partido liberal debe ocupar el Poder hasta realizar desde éste los puntos esenciales del programa. Sobre este extremo no hay discrepancias. Los liberales han venido al Poder para llevar a las leyes soluciones no incluidas o rechazadas por los conservadores. Si se van por culpa ajena, sin realizar este propósito, el culpable será la responsabilidad; si se van por culpa propia, los liberales habrán fracasado, y el fracaso de esta índole equivaldría a la descomposición y pulverización del partido. Para que esas soluciones triunfen es menester la cohesión de todos en su defensa, sea cuales fueren las personas que desde el Poder hayan de llevarlas a cabo.

Y cuando unas se rindan o se aparten del camino, otras las sustituirán, y el partido seguirá adelante. Creyó el Sr. Moré indispensable un determinado medio de gobierno para que esas soluciones triunfasen, y no lo obtuvo; estimaron otros que esas soluciones podían triunfar sin aquel medio de gobierno. El primero dejó su puesto; uno de los segundos lo ocupó; el partido siguió gobernando, y con la totalidad de las fuerzas tiene el imperativo deber de marchar adelante.

¿Por qué se ha de dividir? ¿Ni qué hay en ello de depresivo para los prestigios del Sr. Moré? Antes al contrario, le enaltece y exalta; porque revela que, no personales ambiciones ni egoísmos móviles le impelieron a requerir un instrumento de gobierno, sino el mayor afán de asegurar la victoria de las ideas liberales. Quienes le han sucedido tienen fe en esa victoria. Si triunfa, el Sr. Moré, por su posición y su actitud, podrá ufanarse de ese triunfo, como victoria obtenida, no por éste o aquél, sino por todo el partido liberal. Si son vencidos, noblemente reconocerán su vencimiento y el error de sus esperanzas, sin que amargue la derrota el sentimiento de ninguna defecación. Y de la lucha el partido saldrá incólume, apercibido a nuevas batallas.

¿Por qué apellidar esa patriótica actitud «unión»? ¿Acaso el Sr. Moré es un sometido? ¿Ha habido siquiera necesidad de someterse? La unidad del partido no requiere que el Sr. Moré sea un sometido, y no lo es. Proclamó la doctrina de que la jefatura del partido va unida a la presidencia del Consejo, y la mantiene y acata; se declaró enemigo de los grupos dentro del partido, y disolvió el suyo. Hoy se opone a que renazcan dando el ejemplo, y rehusando el que por actos u omisiones se dibuje el suyo. Sus amigos y los amigos de los demás prohombres liberales forman un solo partido, y en él figura Moré como un individuo más, como un soldado de filas, para la defensa de su partido, según su frase, pero soldado cuyas prendas, cuya autoridad personal y cuyos servicios a nadie le es dado desconocer. Y en él, en su puesto, quedan su significación, sus compromisos y su criterio sobre las armas y los caminos más eficaces para luchar.

Resuelta la discrepancia respecto del rumbo por quien tiene facultades para ello, queda en pie la comunidad de doctrinas y de aspiraciones en todos los elementos del partido. Esta comunidad es la que imprime carácter a la unidad del partido y a la continuidad de los Gabinetes. Quien sostuviera otra cosa sería partidario de la política de personas y no de la política de ideas. Porque hay continuidad es por lo que el Gobierno del señor Montero Ríos y el del Sr. Moré y el general López Domínguez no tienen más que una línea de conducta, y las soluciones concretas de cada uno de esos Gabinetes son compromisos de todos y de cada uno de ellos. Si cualquiera de ellos hubiera repudiado las de los otros, se habría roto la unidad del partido, y sobre él debería recaer la responsabilidad.

Hay que proclamar con firmeza que el Gobierno del Sr. López Domínguez es en todo lo doctrinal una continuación del Gobierno del Sr. Moré, como éste lo fue del Sr. Montero Ríos. Y esta es la diferencia sustancial que existe entre la presente etapa de los liberales y la anterior de los conservadores. En ésta, la sucesión de los Sres. Maura y Villaverde representó el triunfo alternativo de dos políticas opuestas. En la etapa liberal, la sucesión de los tres presidentes del Consejo no da, sino que afirma la continuación de una misma política articulada en un programa cuyos números están constituidos por las afirmaciones concretas y los compromisos adquiridos, así en lo político como en lo económico y administrativo, durante el año que llevan ocupando el Poder, sea cualquiera el que las formulara. ¿Es que alguien ignora cuáles son esas fórmulas precisas? Pues declare su ignorancia, y pronto estamos a disiparla.

Y como el partido es uno y tiene un

programa definido, a cuyas soluciones presta su apoyo la opinión, los liberales no se resignarán al mezquino cometido que los conservadores pretenden asignarle, a juzgar por lo que escribe *La Epoca*. Depongan sus inquietudes nuestros colegas *El Liberal* y *El País*; los liberales no sufrirán tutela de los conservadores; marcharán derechos al cumplimiento de sus compromisos, tan definidos y concretos, que apenas les falta otra cosa que articularlos en leyes.

¿Por qué razones habrían de desistir de esos empeños a que por honor político están obligados? *La Epoca* los omite. Pero son fáciles de entrever: o por insuficiencia de las personas o por incapacidad de las Cortes. ¿Es discreto siquiera pedir a las personas que acaban de aceptar una carga el que se reconozcan a sí mismas inaptas para responder a las obligaciones que han contraído? El Gobierno tiene la seguridad de su suficiencia para cumplir sus deberes. Si no estuviera seguro de ello no hubiera aceptado el encargo o se apresuraría a renunciarlo. No hay motivos para agravarle creyéndole capaz de hacer al país y a su partido víctima de una superchería. Y a tanto equivale el pedirle que renuncie a cumplir lo que acaba de prometer.

No es verosímil suponer que los conservadores pidan esa renuncia por considerar a las Cortes incapaces de dar apoyo a las soluciones liberales. Hace muy pocos días que ellos opinaban lo contrario. Prohombres liberales lo creen así también. A ese título reemplazó el general López Domínguez al Sr. Moré. ¿Es que los conservadores aspiran a que los liberales retrocedan ante sus propias convicciones y en el día señalado para la prueba? ¿Pues qué casta de hombres se imaginan que forman el partido liberal? ¿Qué linaje de política patrocinan cuando quieren que de tal modo se estume y aniquile moralmente el partido liberal quedando reducido a la condición de interino y precario, especie de figurones que dejen al partido conservador repararse tranquilamente?

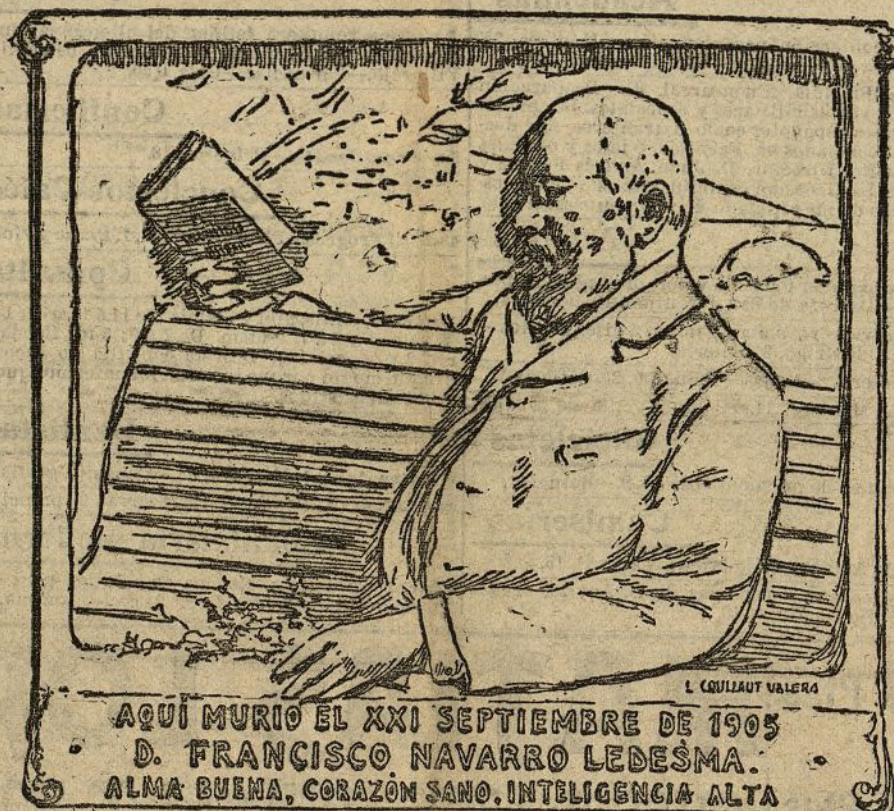
Puesto que no hay motivo, los liberales no retrocederán en el cumplimiento de las obligaciones contraídas; no pueden retroceder. Es tanto como pedirles que renieguen de sí mismos, de sus propagandas, de su propio nombre, pedirles que burlean a la opinión que les sigue, a la mayoría deseosa de votar iniciativas liberales y hasta a la confianza de la Corona, que les ha llamado a sus consejos, no para que se reduzcan a despachar expedientes administrativos, sino para que hagan política liberal. Están tranquilos nuestros colegas *El Liberal* y *El País*; eso que quieren los conservadores no lo hará el actual Gobierno: antes que renunciar a sus compromisos renunciará el Poder, prefiriendo declararse impotente a declarar incapacitado, deshecho, muerto el partido liberal.

Y estén también tranquilos los republicanos. El actual Gobierno no les pondrá en el caso de ejercer ese nuevo pontificado que inauguran en su nota del maste. Siempre creímos a quienes se congregaron ayer, hombres, no revolucionarios, sino simples aficionados a honestos ejercicios de recreo y esparcimiento. Ahora parece que comienzan un juego novísimo: el de dar y poner nombres a los partidos. Acaso no tengan la plenitud de sus funciones sacerdotales; mas si al Gobierno se dirigen, no han de administrar, seguramente, el sacramento del bautismo, sino el de la confirmación. ¿Por ventura imaginan que el actual Gobierno ha de volver el rostro al programa, articulado en la parte exclusiva mente política, en el último Consejo de ministros por el Sr. Moré? ¿Pues no saben que entre éste y el anterior Gobierno, y en todo el partido liberal, hay una absoluta identificación de doctrina? ¿Cómo sería este Gobierno continuación del anterior si no estuviera compensada con aquél en doctrina y en programa, aceptando y manteniendo sus compromisos como propios? ¿Quisieran los adversarios del partido liberal que ese programa fuera repudiado, para decir que, o antes o ahora, no ha gobernado el partido liberal, y que en la crisis última no hubo un mero cambio de personas, sino un cambio de política, y por consiguiente, de partido. Y no faltaría a la cita la maldad para avivar la sospecha de que la mudanza de personas la trajo, no una disparidad de criterio sobre los medios de gobierno, sino un obstáculo al programa, despreciable impostura que el señor Moré ha condenado con rotundas palabras y cuya falsedad demostrará el actual Gobierno con hechos.

Pero hay otro aspecto del que parece que los republicanos no se han dado cuenta. ¿Green acaso que el Sr. Moré ha extraído ese programa de espacios fantásticos? El lo ha concretado, lo ha articulado, lo ha llevado a un Consejo de ministros, lo ha dado a la publicidad. Es mérito que nadie le disputa y regatea. Pero lo ha extraído de la propia entraña del partido liberal, del acervo común de las doctrinas de esta agrupación. Sus soluciones en este punto son, pues, soluciones de todos, soluciones que llevan el refrendo de todo el partido liberal, de cuyas aspiraciones fué intérprete el señor Moré, jefe del partido a la sazón. Como jefe del partido y en nombre de éste le dió forma. ¿Es que temen los republicanos que el partido liberal se desautorice a sí mismo? Como jefe del partido y del Gobierno estaba el Sr. Moré dispuesto a llevarlas a las leyes, y para eso pidió unas Cortes.

Como jefe del Gobierno, y en consecuencia del partido, el general López Domínguez dispuesto estará a llevarlas a las leyes con las actuales Cortes. La identidad de propósito aparece siempre; las discrepancias no surgen más que en la aptitud del instrumento para su realización. De este terreno no debe salir el partido liberal, y quienes aspiran a otra cosa trabajarán por su descomposición.

Y si algún recelo queda a los republicanos, miren a la historia de quienes forman el Gobierno, y lo desecharán.



Acá murió el XXI SEPTIEMBRE DE 1905 D. FRANCISCO NAVARRO LEDESMA. ALMA BUENA, CORAZÓN SANO, INTELIGENCIA ALTA

Lápida conmemorativa que se colocará en breve en la casa de la calle de Serrano donde expiró el insigne literato D. Francisco Navarro Ledesma

(Original del notable escultor Sr. Conillat Valera.)

— POR TELEGRAMA —

EL INCENDIO DE SEVILLA

Continúa el fuego. Algunos detalles.

— Sevilla 12. Hoy por la mañana continúa el incendio, que al propagarse a la Diputación produjo la total destrucción de muebles y techumbres en la secretaría, pérdidas que no se evitaban por haberse dicho que estaba localizada el fuego. El piso de la casa que habitaba el delegado de Hacienda se derrumbó ayer tarde con gran estrépito, produciendo alguna alarma. Un obrero que trabajaba encima se salvó milagrosamente arrojándose por una ventana en el momento de hundirse el piso. Por falta de vigilancia han sido saqueadas las oficinas de la Diputación, desapareciendo documentos de los cajones de las mesas, que fueron desahuciados. Se han trasladado al Hospicio las cajas de la Diputación. Las láminas y el dinero han sido depositados en el Crédito Agrario. En los altos del Ayuntamiento han quedado instaladas todas las dependencias del ramo de Hacienda. El Gobierno civil se ha instalado en la Casa Lonja. — Reyes.

Sobre la desaparición de la oficina de Pósitos con motivo del horrible incendio ocurrido en el Gobierno civil de Sevilla, han conferenciado ayer el ministro de Fomento y el delegado regio Sr. Zorita. Si de la información telefónica que ha pasado García Prieto resultase necesario, irían a la capital andaluza el Sr. Zorita o uno de los inspectores recientemente nombrados.

DE VERANEO

Han salido: Para Biarritz, el ex ministro Sr. Suárez Inclán y familia, y D. Tomás Santa Cruz con la suya. Para San Sebastián, los señores de Rivero, Hurtado de Amézaga, Escudero (D. Enrique), Luzuriaga y Miranda con sus familias respectivas, y el autor dramático Sr. Quintanilla. Para Zarauz, los señores de Fossar, para Puentetres, D. José Usua Bugallal; para Coruña, el Sr. Sánchez Ando y su hermana, y para Bóo, D. Octavio Campos y su esposa. Para Deva, el coronel Sr. Vallina y D. Ricardo Gómez con su familia. Para Santander, el Sr. Lamayer y D. José Campos Castellana; para San Juan de Luz, el marqués de Villadarias; para su palacio de Limpías, el marqués de Villanueva de las Torres y familia. Para Londres, D. Honorato Manera y don José Yudas.

Para Pontevadri, la señora viuda de Piquer y su hija; para Ovado, D. Gaspar Cienfuegos Jovellanos y su esposa; para Solares, don Fernando [Santoyo]; para Pozuelo, el ex ministro D. José de Cárdenas, con su esposa y la señora del ex senador D. Darío Bugallal, y para Luanco, D. Antonio Espagolado y familia. Para París, la señora de Beistegui, la marquesa de Duquesne y sus hijas y D. Eldonoso López de Aranda. Para Bagneres de Bigorre, D. Francisco de Federico y familia, y para Cercedilla, la esposa del ex ministro Sr. Cobian y sus hijas. Para Biarritz, don Carmen Bayo, don Gregorio Ladrón de Guevara y la señorita de F. Vallín.

MANIFESTACIONES DE CANALEJAS

Hablando ayer tarde el Sr. Canalejas de la polémica habida entre el periódico de la noche y otro de la mañana, protestaba de que se le considerara inspirador de ella. «Nada, absolutamente nada tengo que ver en esa campaña o polémica, que sinceramente lamento. Hace tiempo que dejé yo de inspirar campañas periodísticas. Cuando subí al Poder el partido liberal, y principalmente cuando fui elegido presidente del Congreso, dije, y lo puse en seguida en práctica, que desde aquel momento yo no era más que un fiel aliado o servidor de los Gobiernos liberales que se formasen, sin grupo, sin comité. Nadie puede acusarme de haber realizado acto alguno contra el Gobierno del Sr. Montero Ríos ni contra el del Sr. Moré. He cumplido fielmente el propósito que me formé y la declaración que hice de cooperar con mis modestas fuerzas a los Gobiernos de mi partido. Con el actual Gobierno me propongo hacer lo mismo, como igualmente lo haría si el general López Domínguez subiera al Poder otro partido liberal que hiciera lo mismo. En cuanto a esa intervención que me suponen en la formación y marcha del Gobierno, es una de tantas cosas que la maldad pone en circulación. Yo me he limitado a dar a este Gobierno el mismo consejo que expuse al rey cuando tuvo el honor de ser consultado por S. M. en la actualidad, que desde dobe inspirarse en los ideales de la izquierda. No soy incompatible — al menos yo no me considero — con ningún personaje del partido liberal; creo que puedo convivir con todos y con cada uno de ellos y cooperar a la obra común, que es la de llevar a la práctica las trascendentales reformas que en su programa tiene el partido liberal. Así se lo dije al rey, y así lo repetiré cuantas ocasiones sean precisas.

dará un concierto de música puramente gallega por el maestro Baldomir. Han estado a cumplimentar a la infanta la oficialidad de Marina, el Sr. Urzáiz, su esposa e hija y otras aristocráticas damas. — Gómez.

La infanta de paseo. Visita a una fábrica de conservas. En la Escuela de Artes y Oficios. La infanta en la iglesia colegiata. En la Ribera. Velada.

— Vigo 12. Ayer, a las seis de la tarde, su alteza, acompañada de la marquesa de Nájera, salió en carruaje.

En otros coches acompañaban a la infanta su secretario, el gobernador y el alcalde. Después de pasar por el Arsenal visitó una fábrica de conservas, recorriendo todas las dependencias y viendo trabajar a los operarios.

Luego estuvo en la Escuela de Artes y Oficios, donde fue recibida por los profesores. A la salida de este Centro continuó su paseo por la carretera de Bayona. Al llegar frente a una fuente que existe en el paseo de Alfonso XII pidió un vaso de agua, sirviéndoselo una mujer del pueblo, a quien gratificó con cinco pesetas.

Al regresar del paseo entró en la iglesia colegiata, siendo cumplimentada por el párroco, y en donde oró breves momentos. A la salida del templo estuvo conversando con unas hermanas de la Caridad, a quienes prometió visitarlas. De allí marchó a la Ribera, donde fué vitoreada por los pescadores.

Al regresar al hotel estuvo contemplando largo rato la estatua de Elduayen. A las nueve de la noche comenzó la velada en las avenidas de Elduayen, Montero Ríos y Cánovas, que están iluminadas con gran número de arcos volantes.

Hay enorme concurrencia. La banda municipal ameniza la velada, así como los orfeones Católico y La Oliva. — Gómez.

VERANEO POLITICO

Mañana viernes saldrá a las ocho de la noche para Hendaya en el subexpreso el ex ministro de la Guerra general Luque, quien marcha a unirse a su distinguida familia, que se halla veraneando en aquella playa.

El ministro de Estado Sr. Guillón tiene el propósito de marchar a su casa de Irún el martes próximo.

Permanecerá allí hasta que los reyes lleguen a San Sebastián, a donde irá como ministro de jornada.

El ministro de Fomento Sr. García Prieto saldrá para Panticosa el día 20 del actual, acompañando a su distinguida familia.

La ausencia del Sr. García Prieto durará veinte días próximamente.

— POR TELEGRAMA —

EN LA AUDIENCIA DE MALAGA

Causa por asesinato

— Málaga 11. Hoy ha despertado gran interés la vista de la causa seguida por el asesinato de D. Antonio Jiménez Astorga.

Para la tercera sesión, que se celebró hoy, se han adoptado precauciones en evitación de que el público, numerosísimo, se aproximase a la Audiencia, en cuyos alrededores ha permanecido estacionado. Al ser conducido el reo a la Audiencia se produjo algún alboroto, teniendo que despejar la Guardia civil.

En la sesión de hoy ha terminado su informe el acusador y ha comenzado el suyo la defensa, que pide se considere el hecho como homicidio y no como asesinato. Mañana habrá veredicto y se dictará la sentencia. — Navas.

LOS REYES A SAN SEBASTIAN

Asegúrase que el martes de la próxima semana saldrán para San Sebastián la reina madre y los infantes Doña Teresa y Don Fernando.

Los reyes se proponen estar allí el día 21, cumpleaños de Doña María Cristina.

Parece que la fecha señalada para marchar a Inglaterra es el 2 de Agosto. Al regreso desembarcarán en El Ferrol, visitando después la Coruña y algunas otras poblaciones.

— POR TELEGRAMA —

LAS FIESTAS DE SAN FERMÍN

Los toros de Murue. Una corrida para el año que viene. Marcha de los diestros. Las autoridades

— Pamplona 11. En vista del excelente resultado de la corrida de ayer, la Comisión del Ayuntamiento ha pedido otros seis toros de la ganadería de Murue para las fiestas del año que viene.

Bombita ha salido para Lisboa, y Machaquito y Montes para Madrid.

Se muy aplaudido el gobernador civil por los cachos efectuados estas fiestas, recogiendo gran número de armas blancas y de fuego.

Los caballos de la montaña se han cotizado a más de 200 pesetas.

Tributan grandes aplausos al alcalde señor Vinas por sus acertadas medidas, que han dado por resultado el que las fiestas hayan transcurrido sin incidentes.

EL ULTIMO CONCIERTO

Sarasate aclamado. Gran entusiasmo

En el teatro Gaiarre se ha celebrado el último concierto, tomando parte el insigne violinista Sarasate.

El acto ha resultado brillantísimo, y la orquesta, dirigida por el maestro Villa, ha tocado magistralmente, escuchando ruidosas ovaciones.

También las ha obtenido el orfeón. Al aparecer Pablo Sarasate fué objeto de una delirante ovación.

Tocó composiciones suyas *La casa, La tarantela*, después un *Capricho* y como final la jota.

El público le vitoreó, emocionándose el eminente artista al recibir la ruidosa ovación que le hicieron sus paisanos, aclamándole rey del violín.

Sarasate ha regalado al maestro Villa una preciosa sortija como recuerdo de tan hermosa fiesta.

Esta terminó con el himno a Gorriti interpretado por el orfeón y la orquesta, aplaudiéndose mucho al compositor Sr. Bengoechea.

Para esta noche se prepara un asalto en casa del conde de Guendulain, prometiendo ser una fiesta brillante.

— POR TELEGRAMA —

ANARQUISTAS DETENIDOS

Registros en Perpignan

DE ROMA

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Lo que dice el vicedirector del *Observatore Romano* a propósito de la Enciclopedia que dirigirá Pío X a los franceses. «La intransigencia saldrá gananciosa? El Consistorio de cardenales franceses

He podido intervenir al vicedirector del *Observatore Romano*, órgano autorizado, como se sabe, del Vaticano, recordando de él algunas declaraciones referentes a la cuestión de Francia, cuya trascendental importancia está de sobra para que yo note a los lectores del DIARIO. Nadie puede ignorar, en efecto, que don Nazareno Ignazi habla in *verba magistri* la secretaría de Estado.

He aquí lo que tuvo a bien decirme el intransigente canónico, y que yo os refiero al pie de la letra:

«El mes corriente — Julio — está destinado, según parece, a poner un término a las fantasías públicas y privadas sobre los acuerdos que tomará la Santa Sede con motivo de la aplicación de la ley separatista en Francia.

Probablemente en la segunda mitad del mes se llegará a una solución, pero no en el sentido de conceder el Papa al jacobinismo un triunfo contra el organismo constitutivo de la Iglesia, sino en el de indicar al episcopado y al clero la actitud que deberán de tener ante la persecución, actitud amoldada de prudencia, sacrificio y caridad, y a aquella justicia a la que esencialmente se inspiran la ciencia y conciencia del Pontífice y de los que en junto con él vigilan con amoroso cuidado para el bien de la Iglesia y de los fieles que de la misma forman parte.

La falange de los nuevos obispos franceses, digase lo que se quiera, desconcierta los ánimos de los que desean ver que la Santa Sede, en cuanto a proveer a las vacantes episcopales en Francia, se hubiese comportado con poca firmeza.

El haber enviado a los nuevos pastores a sus diócesis como a lugares de misión, desprovistos de todo humano subsidio, aumenta el prestigio del Papa y de los obispos y refuerza su resistencia apostólica, mediante las alabanzas que les tributan los hombres de bien.

Esta resistencia, no cabe duda, será arma con que se logrará la victoria en la lucha encarnizada entre el mal y el bien, entre el reino del error y la luz de la verdad.

Pío X, con su firmeza, no acometerá ni a personas ni a cosas; pero sí dará notable ejemplo de saber gobernar la nave de San Pedro, a través de la borrasca, celoso ejecutor de la misión que de la Providencia tiene confiada.

Palabras estas de las cuales puede presumirse que el partido intransigente logrará que Pío X, en la carta que, probablemente, dirigirá a fines de los corrientes a los católicos franceses, aconseje la resistencia contra la aplicación de la ley de separación y de las asociaciones cívicas. Y tanto más es de presumir en cuanto es notorio que en estos días han celebrado varias conferencias con el Papa los monseñores Vives y Tutó, Cavagnis, Merry del Val y el jesuita Steinhilber, los cuales constituyen la fracción más intransigente de la Comisión cardenalicia que fué nombrada por Pío X, como se sabe, para ocuparse de la solución de las graves cuestiones que se agitan entre Francia y el Vaticano.

Los demás miembros de la Comisión son los cardenales Rampolla, Ferrata, Vannutelli (D. Vicente), Agliardi y Mathlon.

Rampolla, que también ha sido llamado varias veces en estos días por el Papa, y se ha notado mucho esto en el Vaticano, insiste para que se aconseje a los católicos franceses una actitud remisa.

El Consistorio, que no pudo celebrarse en Junio, ya por haber ocurrido el infame atentado anarquista contra don Alfonso XIII, ya por no haberse todavía solucionado la cuestión de Francia, ha sido definitivamente aplazado al próximo Noviembre.

En el Papa elevará al cardenalato a tres prelados franceses, que serán los monseñores Turinaz, obispo de Nancy; Touchet, arzobispo de Orleans, y Amet, coadjutor del arzobispado de París. También en la púrpura el arzobispo de Westminster, monseñor Bourne; el de Namur (Bélgica), monseñor Heylen; el de Burgos, el padre Aguirre, y el nuncio apostólico en esa, monseñor Rinaldini.

Gallardo.

— POR TELEGRAMA —

LOS REYES EN LA GRANJA

(DE NUESTRO REDACTOR)

Partido de «lawn-tennis». Estado de la reina. Maniobras militares. Comida campestre

— San Ildefonso 11 (2 t.) — La mañana ha transcurrido sin otra novedad que el ir el rey a pie al Tiro de Pichón, donde jugó tres partidos de *lawn-tennis*.

El primero fué con el duque de Santo Mauro contra el marqués de la Mina y señor Bryden Glenghlin, médico de la reina Victoria.

El segundo partido se verificó entre los mismos jugadores, y el tercero con D. Tomás Onate contra D. Jorge Rodríguez y D. Juan Roldán, nieto de D. Segismundo Moré.

El primer partido fué ganado por el rey y el duque de Santo Mauro.

Los dos restantes los ganaron los otros jugadores.

El partido fué presenciado por un numeroso y distinguido público.

A la una de la tarde regresó a Palacio en automóvil.

La reina Victoria se halla hoy bien. Por la tarde pasará en coche.

Los periódicos van ahora invitando a las maniobras militares de las fuerzas de la guarnición, que creése las presidirá el rey.

Esta táctica consistirá en que las fuerzas defensoras de la provincia de Madrid destaquen en avanzada por el puerto de Navacerrada, para impedir el paso de la columna enemiga, que saliendo de La Granja se dirigirá a la corte por el desfiladero llamado La Boca del Año, verificándose en esta forma el encuentro de ambas columnas.

El éxito se celebrará con una comida campestre. Las tropas regresarán al anoche.

San Ildefonso 12. A las dos y media de la tarde de ayer salió del cuartel el batallón de cazadores de las Navas, dividiéndose a poco de la salida, marchando una sección a hostilizar a una supuesta columna por la carretera y siguiendo tras la sección el resto de la fuerza para darle alcance e impedir la realización del propósito.

Con las tropas salieron a caballo el teniente coronel Sr. Aguilá, el comandante señor López Nieto y casi todos los oficiales francos de servicio, yendo también muchos paisanos. Internándose en el monte las fuerzas, siguiendo sus respectivas tácticas, en sitios cuya frondosidad impide ver nada a muy pocos metros de distancia.

Cuando a las cinco y media llevaban las tropas recorridos más de ocho kilómetros se inició el contacto entre los supuestos enemigos, sonando los toques mandando que se rompiera el fuego.

Los soldados y los oficiales subían y bajaban por sitios difícilísimos, ocultándose en los repliegues del terreno y vadeando a ratos el río, a cuyo alrededor se operaba.

Cerca de las seis el teniente coronel dio orden de que se suspendiera la lucha y se reordenara a las tropas, sin que hubiese ocurrido ningún suceso de importancia.

Terminadas las operaciones, en la amplia pradera de la Boca del Aso se repartió a los soldados una merienda, consistente en carne, arroz, guisantes y plátanos, siendo ellos los cocineros, repartidos en grupos de siete individuos por persona.

Llegada de los reyes. Cuando estaban los soldados ocupados en el condimento de la merienda, se recibió aviso de que llegaban los reyes.

Las cornetas todas dieron los toques correspondientes, y oficiales y soldados corrieron de un lado para otro, encontrándose a los pocos instantes formados, haciendo los honores correspondientes cuando llegaron el rey y la reina, que salía por vez primera después de su indisposición.

Entraron los reyes en la pradera, y después de preguntar el resultado de las operaciones se retiraron, por no detenerse allí mucho tiempo, a causa del delicado estado de la reina Victoria.

Fiesta improvisada. A todo esto llegaron a la pradera las personas más significadas de la colonia varense, a las que obsequiaron los jefes y oficiales de las Navas con un refresco.

Tan agradable fiesta terminó con un cotillón a caballo, y a las siete los coches y los jinetes emprendieron el regreso, entrando juntos en la Granja formando los jinetes un grupo de más de treinta, cuyo frente iban las muchachas que hacían de amazonas.

Las tropas llegaron al cuartel a las nueve de la noche.

Por la noche. Después de comer se quedó la reina en sus habitaciones por no atreverse a salir con el río de la noche, y el rey con su séquito fue al teatro, del que se retiraron al acabar la primera sección.

Zárraga. J. Sugrañes, joyero, Arenal, 16. Casa en San Sebastián. Avenida, 38.

POR TELEGRAMA

¿AGITACIÓN CARLISTA?

Movimientos sospechosos en la frontera franco-catalana.

París 12. Dicen de Perpignan que los carlistas se agitan en los pueblos franceses de la frontera, por la parte cercana a Ostún, dirigidos por el doctor Coma y los jefes Aciaga y Socas.

Este reside habitualmente en Narbonne, mientras Coma y Aciaga se ocultan en una pequeña aldea de los Pirineos explotando por Porthus y Banyuls armas a Cerbere, donde los aduaneros han cogido una importante remesa de revólveres.

Ha dado el Gobierno francés órdenes especiales a los comisarios para reprimir severamente en Francia el movimiento carlista. Como consecuencia de las instrucciones recibidas se practican activas pesquisas para descubrir a los jefes.—Mar.

CRONICA BARCELONESA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Con tanto dolor de mi corazón tengo que ocuparme en la crónica de esta semana de la solidaridad catalana, acto que, como hijo de un cerebro decadente, no podía por menos que ir mostrando algunos de los muchísimos defectos que en sí tenía.

Ya en otra crónica, y en estas mismas columnas, traté del propio asunto con respecto a los republicanos de esta capital, los cuales han ido viendo poco a poco el notable error a que les llevó su jefe el Sr. Salmerón, y que hoy, avergonzados por haber sido sometidos al ridículo, entonan el Yo pecador en derredor del Sr. Lerroux.

Hay ya no se trata de los republicanos; hoy los malos viejos corren en pos de los carlistas de esta región, entre los que se advierte gran marcada por la dimisión que el propio D. Carlos ha mandado el jefe regional D. Erasmo de Jener.

¿Cuál es la causa? Realmente se ignora; pero según parece vislumbrarse, y conforme a lo que por ahí se dice, no obedece a otro motivo que a haber pedido D. Carlos al jefe de la región noticias sobre la iniciativa y autorización para que los carlistas se adhieran a la manifestación de solidaridad.

El jefe de los tradicionalistas, al presentar su dimisión con carácter irrevocable, ha provocado un serio conflicto para sus correligionarios, que se encuentran sin jefe y andan preocupados buscando quien sustituya al dimisionario.

Para suceder al Sr. Jener suenan varios nombres de los más conocidos tradicionalistas de Barcelona.

La pelota, pues, está en el tejado; pero pudiera convertirse en bomba en el campo carlista, si se confirma que cada uno de los miembros que componen la Junta regional ha recibido una carta del duque de Madrid anunciándole la jefatura del duque de Solferino, aparte de que celebran una reunión y allí, en conclusión, se adhieren o no a la solidaridad catalana.

Esto les ha sentado muy mal, al parecer, puesto que ha creado otro nuevo conflicto, sin reparar que al hacer esta indicación el jefe supremo de los tradicionalistas no ha respondido a otro móvil que a poner al frente de los carlistas de Barcelona a un hombre de peso y de respetabilidad entre sus paisanos y acaudalados.

FRANCISCO FERNÁNDEZ BREA

Barcelona Julio 1908.

POR TELEGRAMA

ESTRENO EN BARCELONA

Barcelona 12. El estreno de la comedia de Rostand *Los Romanescos*, admirablemente traducida en verso castellano por Antonio Palmero, ha logrado el excelente éxito que era de esperar.

Rosario Pino ha sido aplaudidísima representando su papel de galán, y el Sr. Llanos ha interpretado también con mucho acierto un papel cómico.

Los noveleros será la obra que se represente en la inauguración de la Comedia en Madrid, y seguramente tendrá también magnífico éxito.—Corresponsal.

POLÍTICA

Ayer mañana se posesionó de su cargo de delegado regio de Pósitos Sr. Zorita, al cual, como es sabido, no quiso el Gobierno admitirle la dimisión.

Han sido enviados para su firma a La Granja los decretos de nombramiento de los Sres. Herrero para la subsecretaría de Instrucción pública, Rosales para la Dirección de Comunicaciones, y Manzanao para el Gobierno civil de Barcelona.

El subsecretario de Gobernación ha dirigido a los gobernadores de todas las provincias una circular en la que les manifiesta que siendo necesario conocer el verdadero estado de constitución de los Ayuntamientos y Diputaciones y cuanto afecto a la alteración administrativa y funcionamiento de las Corporaciones populares, hagan saber urgentemente que desde luego quedan derogadas todas las autorizaciones concedidas para nombramiento de delegados encargados de girar visitas de inspección a los Ayuntamientos, debiendo los gobernadores, por tanto, retirar los que estuviesen actuando y no dudar disposición alguna como consecuencia de estas actuaciones sin previa consulta del ministerio.

En dicha circular se añade que cuando las necesidades del servicio lo exijan y sea preciso el nombramiento de dichos delegados de carácter administrativo, procederán los gobernadores de acuerdo con lo prevenido en el apartado segundo de la Real orden de 27 de Octubre de 1899, reiterada por la de 22 de Noviembre de 1898, o solicitar en todo caso, a excepción de alteraciones de orden público o presentación de alguna epidemia cuya urgencia lo imponga, la previa y necesaria autorización del ministro. También se les ordena que, en caso de suspensión de la actividad o incapacidad de constitución de Ayuntamientos, concejales y alcaldes que se estén tramitando en los Gobiernos civiles y estado en que los mismos se encuentran, suspendiendo toda tramitación hasta nueva orden.

El general López Domínguez ha enviado hoy a la firma del rey un decreto nombrando comandante general de Artillería del sexto Cuerpo al general de brigada Sr. Gobantes.

El Sr. Canalejas confirió esta mañana con el presidente del Consejo.

Luego, cuando los periodistas interrogaban al general López Domínguez sobre el alcance de la entrevista, dijo éste:

«No he tenido nada de particular. Ha venido a saludarme, y en aquella parte de nuestra conversación que se ha referido a política, hemos estado de perfecto acuerdo. Somos dos antiguos y buenos amigos, que cada vez nos queremos más.»

El próximo domingo irá a La Granja el general López Domínguez y consultará con el rey si desea S. M. presidir algún Consejo de ministros.

Según los informes oficiales, S. M. la reina Doña Cristina marchará a San Sebastián el día 16.

La fecha en que irá el rey a la capital donostiarra no está fijada todavía, aunque lo más probable es que no realice el viaje hasta fines de mes.

El ministro de la Gobernación ha ordenado a los gobernadores que se encontraban en Madrid, que marchen inmediatamente a sus provincias y que telegrafen haberse posesionado de sus cargos.

Hoy ha ido a La Granja, en automóvil, para saludar a S. M. el ministro de Gracia y Justicia señor conde de Romanones.

Hay visitó el Sr. Alvarado al ex ministro Sr. Cobian, celebrando ambos una detenida conferencia.

El ministro de Marina se ocupa en la formación de los nuevos presupuestos, en los que introducirá algunas modificaciones, relativas, principalmente, al aumento de barcos.

Ha manifestado hoy el general López Domínguez, insistiendo en anteriores declaraciones suyas, que la provisión de la cartera de Guerra en su persona es definitiva, sin que haya ningún otro candidato para ocuparla.

En cuanto a la Capitania general que hay vacante, dijo que no ha tenido tiempo de ocuparse de ella, pues reclaman su atención cuestiones políticas de mucha mayor importancia.

POR TELEGRAMA

UN CRIMEN

Guadalupe 12. Por resentimientos que parece existían entre ellos, tuvieron una cuestión Agustín Huertas y Antonio Martínez, evitando algunos amigos que la riña tuviera otras consecuencias.

Al día siguiente Antonio invitó a pasear a Agustín, y habiendo éste aceptado sin recelo alguno, salieron ambos del brazo por las afueras.

Al llegar al sitio denominado Camino de las Huertas, sacó un revólver el primero de dichos individuos y le disparó un tiro a su compañero, que quedó muerto en el acto.

Después puso el arma homicida en la mano derecha de Agustín para después de la tibia, haciendo que pareciera como suicida, lo que ha causado general indignación.

Chavarrón.

Información financiera

Los alcoholeros. El sábado próximo visitará al Sr. Navarro Reverter una Comisión de alcoholeros, presidida por el Sr. Madolell.

De distintas capitales de provincia y de centros productores se reciben en el ministerio de Hacienda telegramas dando cuenta de la formación de Comisiones que vendrán a Madrid para conferenciar el sábado.

El Banco y su ley.

En una entrevista que varios consejeros del Banco de España tuvieron con el ministro de Hacienda, se habló de la conveniencia de reformar la ley por que actualmente se rige el establecimiento de crédito, con el fin de favorecer los intereses mercantiles del país.

Tratados de comercio. Nuestro Gobierno no recibirá, naturalmente, comunicación oficial de Francia respecto al aumento que se propone establecer para los derechos aduaneros en algunos artículos, porque el tratado está denunciado desde 1.º de Julio.

Sabido es que ayer se presentó a la Cámara francesa un proyecto de ley elevando los derechos de la tarifa general de Aduanas en 40 partidas, entre las que figuran los pescados, las frutas, los aceites de oliva, licores, aguas minerales, platería, cestería, corchos en plancha, tapones y abaricos.

Hablando hoy de esto el ministro de Hacienda, decía que cree sinceramente que esta elevación no va exclusivamente contra España.

Además, el espíritu proteccionista—añadía el Sr. Navarro Reverter con su competencia por nadie negada—se va desarrollando de cada vez más en todos los pueblos.

Claro es que los débiles son los que menos ventajas obtienen de esa guerra de tarifas, que no convierten ciertamente, pero ellos, es una realidad que no pueda negarse, por que la practican todos los pueblos, excepto Inglaterra.

Yo creo—terminó diciendo—que aunque las circunstancias no son halagüeñas, hemos de vencer por lo menos bastantes dificultades, y haremos cuanto sea posible por lograr y obtener los beneficios que podamos.

El verano será accidentado en estas materias, pero con fe, templanza y resolución veremos de conseguir lo conveniente.

En realidad, y aunque la situación actual de los tratados no deja de ser grave, el país confía en el Sr. Navarro Reverter, porque su habilidad, conocimientos y méritos le abonan sobradamente.

Fue quien en 1892, y en circunstancias difícilísimas, convino con Francia el tratado que la regido.

Fue aquel un triunfo grande que le valió el aplauso de todos y que consolidó la fama que hoy tiene como financiero.

Es de esperar, por tanto, que ello se resuelva sin grandes perjuicios.

Obligaciones del Tesoro. El ministro de Hacienda ha dicho hoy que no puede afirmar de una manera absoluta si cubiertos los 50 millones de la emisión del Sr. Salvador se suspenderá o no la suscripción sin llegar a los 200, porque esto ha de ser objeto de acuerdo en Consejo de ministros.

Pero él no tiene inconveniente en declarar que no es partidario de pagar al Banco a costa de la emisión de Obligaciones del Tesoro, porque esta política aumenta la Deuda que pesa sobre la nación.

En efecto, el Banco cobra por los pagarés de Ultramar que tiene en cartera el 2 por 100 anual, y para retirarle cantidades se emiten Obligaciones que reducen el 3 por 100 y que son convertibles más tarde a interior o a Amortizable, que según el tipo de conversión, supone el 4 por 100 o más.

Con esto no se consigue sino recargar el presupuesto de gastos, y, sobre todo, el de Deuda, que está ya bastante aumentado. Por cierto, añadió, que esto debe ser objeto de estudio preferente por parte del Gobierno, y ya plantearemos el estudio cuando sea oportuno.

No sé, por tanto, ni puedo anticipar, lo que se hará una vez cubiertos los 50 millones; porque repito que el acuerdo pertenece al Consejo.

Ahora bien; mi opinión particular ya está expresada en artículos firmados y publicados en revistas profesionales. Yo no he variado de modo de pensar y mi consejo será consonancia con mis pensamientos antiguos.

Dedécese, pues, de lo que expresó el señor Navarro Reverter, que recomendará en Consejo de ministros la suspensión de la suscripción cuando se llegue a los 50 millones.

POR TELEGRAMA

DE CASTELLÓN

Suicidio. Alteración de orden público. Teniente de alcalde increpado. Castellón 12. En Alcalá de Chisvert se ha suicidado, colgándose de un algarrobo, un joven de diez y seis años llamado Pedro Jiménez Negro.

Se ignoran los móviles que le indujeron a tomar tal resolución, aunque se cree sean contrariedades amorosas.

El alcalde del pueblo de Girat ha requerido el auxilio de la Guardia civil para reprimir la alteración de orden público.

Al llegar la Benemérita se hallaban los ánimos apaciguados.

El origen de esta excitación se debió a que al salir de una taberna Vicente Sorní increpó al teniente de alcalde D. Bernardo Balaquer, motivándose con tal motivo una reyerta que careció de consecuencias.—Carlos.

GUARDAMUEBLES PÚBLICO Olivar, 15, y Plaza Angel, 6

POR TELEGRAMA

EL ASUNTO DREYFUS

Esperando la sentencia. París 12. Hasta esta tarde no dictará sentencia el Tribunal de Casación en el asunto Dreyfus.

Las deliberaciones secretas son largas y detalladas. Cada uno de los 48 magistrados expone su opinión ante de votar.

Se afirma que están las opiniones muy divididas y casi equilibradas entre la casación sin nuevo Consejo de guerra y casación ante Consejo.

Las divergencias no estrictan en la inocencia de Dreyfus, que todos parece que reconocen, sino en la interpretación de la ley sentando jurisprudencia.—Mar.

Diario de un Curial

EN LA AUDIENCIA

Asesinato de un empleado de Correos. Esta mañana continuó en la Sección primera el juicio de esta causa, a puerta cerrada.

Aun cuando ayer oramos que el letrado defensor del procesado, Sr. Doyal, habría terminado su informe, no fué así, pues hoy al empezar la sesión reanudo su discurso de defensa, continuando en el uso de la palabra durante toda la mañana hasta la una, que se suspendió el juicio.

De lo que heya tratado en su oración forense el Sr. Doyal no sabemos nada; únicamente podemos decir que durante las horas que ha estado hablando ni por un momento ha dejado de oírse su vibrante voz desde los pasillos de la Audiencia.

Por fin es seguro que mañana termine el juicio, dictando veredicto el Jurado y sentencia la Sala.

POR TELEGRAMA

DEL FERROL

A cumplimentar a los reyes. Incendio intencional. Ferrol 11. Procedente de Vigo ha fundado el cañonero *Marqués de la Victoria* para recoger al capitán general del departamento, que va a San Sebastián para cumplimentar a los reyes.

Un gran incendio, producido por un mal intencionado, ha destruido un monte extensísimo situado en las proximidades del castillo de San Felipe.—Notisido.

DE LA CÁMERA

El desmoronamiento de Salisbury. La Exposición de trabajos de la expedición obrera.

Elverano de Maura en Valdemora (Palma). La reina Victoria y sus caballos. (Preciosa doble plana).

Las obras del puerto de Melilla. Banquete en honor de D. Alberto Aguilera, muerte del poeta Antonio Gillo y otras muchas notas gráficas y originales literarios.

DESDE BEDAR

Las Compañías mineras.

Bedar 12. La catástrofe ocurrida en la mina San Manuel, que explota la Compañía de Aguilas, hace el número no sabemos cuántos. Las Compañías seguirán tan tranquilas, esperando que otra nueva hecatombe ponga en nerviosa tensión el espíritu público del honrado trabajador y del vecindario.

Era natural que el Sr. Romero Girón, que, según parece, no es gobernador de la provincia, haya tomado las medidas de rigor, formando el oportuno expediente y mandando los cargos al Juzgado correspondiente.

Cuando este expediente esté terminado pediremos vista de él en nombre de la opinión pública, alarmada ante la conducta de estas empresas mineras, que no contentas con llevarse los mejores productos del subsuelo, arrancan preciosas vidas de españoles, repartiendo la orfandad más triste y la miseria más espantosa.

Todos los vecinos de Bedar, especialmente los mineros, echan de ver, y el señor gobernador tendrá ocasión de comprobar, como desde la muerte del ilustre fundador de la Compañía de Aguilas, D. Luis Figueras Silva, todo anda en dicha Compañía bastante revuelto, de lo cual hemos de pedir estricta cuenta al actual director general D. Fernando Putz, de cuya conducta, como funcionario, me ocuparé en artículos sucesivos, pues no me explico cómo suceden las catástrofes tan frecuentemente desde hace algún tiempo.

¿Es posible una buena dirección cuando se desatienden los negocios o se abandonan, y en vez de ocupar la inteligencia en las cuestiones relativas al trabajo se emplean en otras cosas?

Es cierto que la dirección de los trabajos de estas minas la deja el ingeniero director en manos del secretario de la Compañía, don Víctor Aguilas, funcionario que, según no informan, es completamente lego en la técnica del asunto, pues no conoce ni la Mineralogía, ni la Química, ni la explotación, a no ser que haya visto los libros que hablan de esto por el forro?

El Sr. D. Alfredo D'orn, actual ingeniero de la explotación, está completamente bueno, ¿tiene el certificado de su curación en Alemania?

Sabemos que este señor fué hace dos años a curarse de cierta afección a la cabeza, y es posible que por deficiencia de sus facultades los trabajadores hayan tenido que lamentar desgracias irreparables.

Al capataz facultativo también hemos de hacerle responsable de estos hechos, por más que este sujeto como funcionario más modesto, por aquello de que «donde manda patrón no queda marinero», ha podido formular sus quejas para no caer en sospechas, las cuales se hace preciso desvanecer.

Los trabajadores de esta Compañía gozan para ellos solos de un jornal que oscila entre cuatro y medio a ocho reales y trabajan de sol a sol en todas las épocas, dejándose para la comida una hora escasa.

¿Es de esta forma como se hacen las generaciones sanas, vigorosas y fuertes?

En cambio, los que así pagan hablarán de la fortaleza de su país, y hasta pertenecerán a Sociedades amigas de los animales, sin perjuicio de robar a nuestros obreros sus energías y su sangre.

Queridos lectores leamos estas líneas ya está formado el expediente y podrá formular ante el país el capítulo de cargos que esta Compañía se merece; pues en esta ocasión, ni el senador Iglesias, Consejero de la Compañía, ni todo el Senado junto, será bastante para evitar que España se entore del proceder de la poderosa Compañía.—Días.

SUCESOS

Arrebatos conyugales.

En el piso principal de la casa núm. 17 de la calle del Conde Duque roguó ayer con su media naranja Andrés Cernuda Fernández. La disputa entre los conyugales fué tan animada que la portera hubo de llamar a la pareja más próxima para que pusiera paz en el matrimonio.

Por—¡qué si quieres!—Andrés, lejos de obedecer a los guardias, se enredó con ellos a trompazos.

Procuraron éstos defenderse, y el enfurecido marido se apoderó de un sable de uno de los guardias. Al ir a descargar contra él, su compañero le paró el golpe, y Andrés se hirió con el puño del sable en la cabeza.

Y para aclarar ce por lo tanto lo ocurrido con su esposa como la brecha con los reos, los guardias, que eran los de Seguridad números 885 y 928, fué conducido Andrés a la Casa de Canónigos.

Más intoxicaciones.

A última hora de esta tarde se tuvo conocimiento en el Juzgado de guardia de que en la calle de la Solana, núm. 4, se habían registrado dos nuevas intoxicaciones a consecuencia del consumo de leche en malas condiciones de salubridad.

El señor de Pajarón.

Así se apellida un caballero, natural de Cuenca, que se encargó de los trabajos en una sastrería de la calle de Fuencarral, número 11.

Dicho señor, como pago de los citados ternos, entregó al industrial un talón del Banco, diciendo que en éste tenía cuenta corriente.

Pero es el caso que al sastrero, al presentarse a hacer efectivo el talón, se le manifestó que el Banco no tenía en tal cuenta alguna en 61, por lo cual denunció el hecho en el Juzgado de guardia.

Dícese que el señor de Cuenca gozó en otros tiempos de holgada posición social.

Es posible que alguna vez tuviese en realidad la aludida cuenta corriente y no se acordase de que le había sido ya liquidada.

Accidente desgraciado.

Al ir a apesarse esta mañana de un tranvía que cruzaba el paseo de Recoletos D. Antonio del Río, hermano de los Paules, sintió que era presa de un vahido y cayó al suelo sin conocimiento.

Sufrió una ligera herida en la cabeza y conmoción cerebral.

Los guardias de Seguridad núms. 316 y 334 lo condujeron inmediatamente a la Real Policía de la calle de Tamarit, donde se le asistió, llevándole después en coche, y en relativo estado satisfactorio, al convento a que el Sr. Del Río pertenece.

Entre pañuelos.

Por motivos relacionados con la supresión del reparto del pan a domicilio comprendieron esta mañana cuatro individuos de las tabernas establecidas en la calle de las Salas, número 8, y calle del Almirante, 12, respectivamente, resultando herido en la cabeza, de pronóstico reservado y a consecuencia de un bastonazo, José Cobos.

El agresor no fué detenido por el momento.

Intoxicada.

Sinfoniosa Cenelmos, de veintiseis años, soltera, domiciliada en la calle de Ponce de León, 4, fué asistida en la Casa de Socorro correspondiente de intoxicación de pronóstico reservado, producida por haber comido sardinas en malas condiciones.

Caida de un tranvía.

Carmen Delgado Domínguez, de treinta y cinco años, cayó anoche de un tranvía en la calle de Preciados, causándose contusiones con trombas en el vértice, y en la región frontal derecha y conmoción cerebral.

Las lesiones fueron calificadas de pronóstico reservado.

Riña, escándalo, atentado, etc.

Los hermanos José y Ramón Rodríguez Amado rieron esta madrugada a las dos en la calle de Toledo, cerca de la plaza de la Cebada.

Intervino un sereno y fué agredido por los contentidos.

A las voces del sereno acudieron otros dos, no logrando tampoco reducir a los hermanitos, y por último, gracias a la llegada de una pareja de Seguridad, pudieron entre los cinco reducir a los irascibles sujetos.

De la refriega resultó el Ramón con una erosión leve en la cara. Convenientemente amarrados fueron conducidos a la Delegación en primer término, y después al Juzgado de guardia.

Artista robado.

Al artista del Circo de Parish, Nino, le sustrajeron anoche un dije de oro. Se ignora quién pueda ser el autor.

POR TELEGRAMA

EL MILLONARIO HOMICIDA

Protestando de las acusaciones de locura. Washington 12. Mr. Thaw, el millonario homicida, protesta indignado de la hipótesis lanzada de haber cometido el crimen en un rapto de locura.

A petición suya se ha nombrado una Comisión para que examine su estado mental. Harrison.

Vida barcelonesa

El general Lineros. El coronel Brasa. Barcelona 11. El general Lineros ha salido hoy para Madrid, restablecido de su indisposición.

Se ha dicho que varios oficiales e inspectores de la policía habían solicitado de la superioridad la destitución del coronel Brasa del cargo de inspector general de la policía.

Con rumbo a Cádiz y San Sebastián ha salido el cruc

SUCESO CURIOSO

UN SUSTO FENOMENAL

Era la una de la madrugada. El haz de hoteles que forma una colonia situada al Sur de las afueras de Madrid dormía serenamente.

Un ruido tan sólo turbaba el silencio de la noche. Eran las notas de un piano que decía quedamente una composición romanesca de Albéniz.

El piano calló. En uno de los hoteles disponías á desahogar la que lo habitaba.

Los niños estaban ya dormidos: la hora además avanzada llamaba al recogimiento. Una sospecha, quizás un indicio, detienen un instante la acción de la inquietud.

«¿Oyes pasos? ¿Son ladrones? Algo de esto debe imaginar, porque abandona la alcoba y sale observadora al pasillo.

Escucha sin respirar. El mismo ruido parece repetirse, y el miedo entra triunfante en un alma y un cuerpo.

Miedo insuperable.

La señora está sola. Por azar del infortunio la dama tiene ausente á su marido.

La escena pasó anteanoche. La hora ya está dicha, la una.

Tres niños ven en sueño el cielo de sus dichas sueñan.

La incertidumbre, entre tanto, crece con vigor. La irresolución es grande, como el miedo, que por minutos se agiganta.

«¿Qué hacer? Observa nuevamente. Nada se oye.

La calma, turbada en un pecho, no sabe comportarse con serenidad.

La dama, que sigue en pie y suspensa en el pasillo, no ignora que en la casa no hay arma defensiva. La mejor que posee siempre es su inocencia.

«¿Quién osará acometer allí donde no hay riquezas, ni alhajas, ni dinero, sino paz y amor de un esposo y unos hijos?

«Pero la maldad de los hombres es grande. Lo fue siempre.

Escucha suspensa otra vez.

Momento decisivo. Nuevamente percibe idéntico rumor que el del origen de la actitud en que se encuentra.

La situación no puede, no debe prolongarse, y la dama, sacando de virtudes y de amor, que ama á sus hijos con la fe de madre, arrostra los peligros necesarios.

Y empieza á registrar la casa y sus rincones.

Llama fuertemente, con voz de miedo, á la criada.

Esta contesta y acude con azoramiento visible.

Hablan. Hablan con palabra apagada, y las dos comienzan á mirar.

Las luces quedan encendidas. La luz alienta el ánimo.

La criada aumenta su azoramiento, y unas veces palidece, otras siente ahogos de angustia; pero acompaña esforzándose en persuadir á su señora de la fantasía de sus sospechas.

Al parecer es buena la criada y prudente y cariñosa.

Continúa el registro. Nada se observa. Todo está en paz.

Los niños siguen durmiendo, angelicales.

«¡Horror... un hombre!

Resta tan sólo reconocer un cuarto. La intranquilidad, antes de decrecer, se agranda.

Por fin se reconoce.

La estupefacción es intensa, es enorme. Un hombre aparece bajo la cama en que duerme por las noches la criada.

La colcha que la cubre queda remangada. La señora fija intensamente la mirada en la de la Maritornes.

Esta está livida. La sangre ha huido de su rostro.

«¡Horror... un hombre! Es un grito medio ahogado que se escapa de una garganta temblorosa.

El hombre sale, empolvado el traje, y no habla. También está livido.

«¿Qué hace usted ahí?—se atreve á interrogar la señora, al tiempo que no sabe si gritar pidiendo auxilio ó enmudecer.

Una pausa de unos segundos se hace eterna para todos.

«Señora—dice la criada,—es mi...

«Señora—dice el hombre,—soy...

La dama está á punto de deslucirse.

El mismo miedo la infunde valor é interroga una y otra vez.

«Epilogo.

La verdad se descubre. N. N. es un muchacho que conoció á P. Q., linda filis del Fregadero, hace unos meses. Su mirada fue amable primero, luego interesante, después requeridora, por último apasionada. Los chicos se aman.

La pasión ciega al espíritu é impelo á obrar en contra de los dictados del deber.

Y una noche, precisamente anteanoche, en un hotel de la colonia que se levanta en Carabanchel Bajo, tuvieron comunión esos amores.

De estos sucesos, que no son intervenidos por las Delegaciones ni por los Juzgados de guardia, da pocas veces cuenta la Prensa.

El hecho es cierto. En dicha colonia veraneaba una familia honrada.

Anteanoche, la señora de la casa descubrió bajo la cama de la criada á un hombre que resultó ser amante de ésta.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

LA VIDA OBRERA

En la estación del Norte. Se sabe que entre los mozos de esta estación se notaba algún malestar, y el director del Diario Universal dijo al redactor:

«Vaya usted á ver en qué estado está el malestar de los mozos de la estación del Norte!»

Ayer ha ido el reporter. Eran las doce y cuarto. El redactor creyó que á tal hora encontraría comiendo á los mozos de la estación, y que, por consiguiente, podría preguntarle lo que quisiera sin temor alguno. Mas se había equivocado. Los mozos de la estación del Norte no comían; trabajaban.

«¿Cómo preguntaría usted sin comprometerlos? ¿Cómo preguntaría usted sin que el apatado los viera y se molestara por aquel alto en su trabajo?

«La hora era ingrata: el sol apretaba de firme, equis diablo, también apretaba para los obreros que pasan por mi lado cargados como bestias, se ha dicho el periodista.

«¿Cómo sudan los pobres! No es sentimentalismo de ocasión ni frase de señorito escrita por agrado á quienes, si solos son débiles, hacen diputados cuando los dejan. Es tristes lo que se ve del cuerpo y se eleva hasta el alma de los hombres, llamándolos á partido por un bien que está en todos y que ninguno encuentra.

Los mozos pasan hormigueando, llenos de polvo y de sudor, llevando á cuestas, unos, sacos de patatas; otros, sacos de trigo.

El reporter se anima y para á uno de los mozos que va por carga.

«¿Cuándo comen ustedes?—le pregunta.

«—Pronto.

«—¿Al desahogar el vagón?

«—No, porque detrás de un vagón esperan otros.

«—¿Es que quisiera hablar...?

«—¿Comigo?—ha exclamado el obrero, tan pronto sorprendido.

«—Con cualquiera de ustedes... Soy periodista... no tema usted; no dará nombres... Quisiera saber...

«—Venga usted conmigo—ha dicho el mozo, y después, cuando se hubo convencido de que nadie podía vernos, ha añadido:—¿Qué quiere usted saber?

«—¿Cuántas horas trabajan ustedes?

«—¿Cuántas horas?—ha exclamado el mozo amargamente,—son incontables. Empezamos á las seis de la mañana y terminamos á las diez de la noche algunos días; otros la jornada se alarga aún más.

«—¿El mínimo de ellas?

«—El mínimo, de las seis de la mañana á las diez de la noche.

«—¿Cuánto ganan ustedes?

«—Nueve reales, señorito.

El reporter maldecido y mira al mozo con profunda amargura.

«No quiero saber más; váyase usted antes que noten su ausencia. Y el periodista ha alargado la mano al mozo de la estación del Norte.

Ya se iba el obrero, cuando el reporter le ha dicho:

«—Si ocurre algo ó necesitan de un pobre periodista, DIARIO UNIVERSAL, á mi nombre, que está impreso en esta tarjeta.

«—Muchas gracias—ha exclamado el mozo, metiéndose la tarjeta en el bolsillo y desapareciendo.

El reporter ha salido de la estación del Norte, pensando en la razón de algunas huelgas y en el número de las que se evitarían con una bienhechora acción social que podrían ejercer la Prensa y cuantas personas ilustradas no vieran en la vida una lucha de fieras.

Entre los mozos de la estación del Norte se nota algún malestar.

Dichos mozos ganan nueve reales por una jornada que dura, como mínimo, desde las seis de la mañana á las diez de la noche.

«Durante tan larga jornada los mozos de la estación del Norte desahogan sacos de trigo ó de patatas, ó cajas de maquinaria, ó arrastran por los raíles vagones cargados.

LOS POZOS NEGROS

Por la Alcaldía-presidencia se ha dictado un bando referente al servicio de limpieza de pozos negros.

En él se ordena que en el término de un mes, á contar desde ayer 11, se proceda por los propietarios de las fincas que miden en las calles en donde hubiera alcantarilla á hacer las acometidas á la misma y á cegar los pozos negros, ajustándose á lo prescrito en las ordenanzas municipales.

También en dicho plazo los propietarios de las fincas que tengan pozos negros deberán declarar en la Dirección de fontanería y alcantarillas (Plaza Mayor, núm. 3) los pozos negros que corresponden á sus fincas, determinando si acometen á los mismos aguas pluviales ó de las industrias.

Cualquier omisión que se haga será penalizada por la Alcaldía con su multa correspondiente.

Ordena asimismo el referido bando que, con arreglo á las ordenanzas municipales, queda prohibido arrojar á las alcantarillas y absorbedores basuras, despojos de carne ó pescado, ó otros objetos que detengan las materias fecales.

Y, por último, la limpieza de pozos negros y extracción de las aguas fecales se efectuará en la forma establecida, proveyendo el Ayuntamiento de elementos suficientes para que aquella se realice con la mayor rapidez.

inquietudes al médico que fué llamado á Nueva Amsterdam, la ciudad vecina.

Pero todo peligro desapareció: á menos de lo que se presentasen complicaciones, que siempre son de temer en las fracturas y contusiones graves, el restablecimiento del naufrago no era más que cuestión de tiempo.

En cuanto á las buenas gentes que le habían transportado á su casa, metiéndolo en su propio lecho y cuidándole con afectuosa solicitud, eran unos honrados pescadores, los hermanos Carlos y José Welter, de los cuales el mayor se apresuró á decir á Mourel, en cuanto éste, que había aprendido algo de inglés desde su arribo á Cayena, estuvo en situación de comprenderle:

«No temáis nada por lo que llevabais encima. Está bien guardado en un cofre. Carlos se refería al cinturón de cuero que su hermano y él habían hallado bajo los vestidos de Juan conteniendo más de siete mil francos en oro y billetes de Banco.

Esta suma era el producto de las economías que el falsario había hecho en el presidio y en la penitenciaría y de las cantidades que, procedentes de fuentes desconocidas, le habían sido remitidas de Francia, atribuyéndolas él á los editores para quienes trabajaba en París y Reims antes de su proceso.

«Gracias—respondió el enfermo estrechando con reconocimiento la mano de su huésped.—Tomad de ese dinero todo lo que sea necesario, no sólo para mí, sino también para vosotros.

«Ya hablaremos de eso más tarde, cuando estéis curado.

Esta curación permaneció indecisa más de tres meses, después de cuyo tiempo el ex penitenciario de San Lorenzo, aún extraordinariamente débil, pudo salir y llegar con ayuda de unas muletas hasta la

LA VIDA OBRERA

EN LA ESTACIÓN DEL NORTE

Se sabe que entre los mozos de esta estación se notaba algún malestar, y el director del Diario Universal dijo al redactor:

«Vaya usted á ver en qué estado está el malestar de los mozos de la estación del Norte!»

Ayer ha ido el reporter. Eran las doce y cuarto. El redactor creyó que á tal hora encontraría comiendo á los mozos de la estación, y que, por consiguiente, podría preguntarle lo que quisiera sin temor alguno. Mas se había equivocado. Los mozos de la estación del Norte no comían; trabajaban.

«¿Cómo preguntaría usted sin comprometerlos? ¿Cómo preguntaría usted sin que el apatado los viera y se molestara por aquel alto en su trabajo?

«La hora era ingrata: el sol apretaba de firme, equis diablo, también apretaba para los obreros que pasan por mi lado cargados como bestias, se ha dicho el periodista.

«¿Cómo sudan los pobres! No es sentimentalismo de ocasión ni frase de señorito escrita por agrado á quienes, si solos son débiles, hacen diputados cuando los dejan. Es tristes lo que se ve del cuerpo y se eleva hasta el alma de los hombres, llamándolos á partido por un bien que está en todos y que ninguno encuentra.

Los mozos pasan hormigueando, llenos de polvo y de sudor, llevando á cuestas, unos, sacos de patatas; otros, sacos de trigo.

El reporter se anima y para á uno de los mozos que va por carga.

«¿Cuándo comen ustedes?—le pregunta.

«—Pronto.

«—¿Al desahogar el vagón?

«—No, porque detrás de un vagón esperan otros.

«—¿Es que quisiera hablar...?

«—¿Comigo?—ha exclamado el obrero, tan pronto sorprendido.

«—Con cualquiera de ustedes... Soy periodista... no tema usted; no dará nombres... Quisiera saber...

«—Venga usted conmigo—ha dicho el mozo, y después, cuando se hubo convencido de que nadie podía vernos, ha añadido:—¿Qué quiere usted saber?

«—¿Cuántas horas trabajan ustedes?

«—¿Cuántas horas?—ha exclamado el mozo amargamente,—son incontables. Empezamos á las seis de la mañana y terminamos á las diez de la noche algunos días; otros la jornada se alarga aún más.

«—¿El mínimo de ellas?

«—El mínimo, de las seis de la mañana á las diez de la noche.

«—¿Cuánto ganan ustedes?

«—Nueve reales, señorito.

El reporter maldecido y mira al mozo con profunda amargura.

«No quiero saber más; váyase usted antes que noten su ausencia. Y el periodista ha alargado la mano al mozo de la estación del Norte.

Ya se iba el obrero, cuando el reporter le ha dicho:

«—Si ocurre algo ó necesitan de un pobre periodista, DIARIO UNIVERSAL, á mi nombre, que está impreso en esta tarjeta.

«—Muchas gracias—ha exclamado el mozo, metiéndose la tarjeta en el bolsillo y desapareciendo.

El reporter ha salido de la estación del Norte, pensando en la razón de algunas huelgas y en el número de las que se evitarían con una bienhechora acción social que podrían ejercer la Prensa y cuantas personas ilustradas no vieran en la vida una lucha de fieras.

Entre los mozos de la estación del Norte se nota algún malestar.

Dichos mozos ganan nueve reales por una jornada que dura, como mínimo, desde las seis de la mañana á las diez de la noche.

«Durante tan larga jornada los mozos de la estación del Norte desahogan sacos de trigo ó de patatas, ó cajas de maquinaria, ó arrastran por los raíles vagones cargados.

CORREO TAURINO

A las dos de ayer tarde le visitó D. Manuel Castillo y habló muy satisfecho de la visita.

Dice el eminente cirujano que el joven Posadas continúa mejorando, y que de no ocurrir novedad, le mandaría purgar para que empiece á alimentarse y recobre las energías perdidas en estos días.

Ya hay menos exposición de lo que se presente complicación alguna, de lo que nos alegramos, y si aquello así muy pronto estará completamente restablecido.

SANTANDER Y VALENCIA

Las dos ferias más importantes que quedan en la zona son las de Santander y Valencia, en las que se van á celebrar algunas importantes corridas de toros, cuyos programas son los siguientes:

Santander, día 22.—Seis toros de Miura, estoqueados por Bombita y Machaquito.

Día 23.—Seis toros de Fernandito Peña, para Quinto, Bombita y Machaquito.

Y día 24.—Seis de Ureola, que morirán á manos de Quinto, Regatón y Blandito.

Si importantes son las fiestas de la capital montañesa no van en zaga las que se preparan en la ciudad de las flores.

He aquí las combinaciones valencianas:

orilla del mar, donde debió morir, y donde, por el contrario, halló la libertad.

Algunas semanas después, cuando estuvo por completo en la convalecencia, comprendió que no podía guardar silencio durante más largo tiempo sin dar motivo á que naciesen injuriosas sospechas en el ánimo de sus generosos salvadores, que nada le habían preguntado, y se dispuso á contarles la historia que tenía preparada para explicar su arribo á la Guyana inglesa desde que decidió evadirse.

Al comprender que su querido enfermo iba á hacerle confidencias que ellos no habían imaginado siquiera pedirle, los hermanos Welter quisieron impedir que hablase; pero Mourel insistió y les dijo:

«Si os ocultase por más tiempo de donde vengo y quién soy, no merecería la piedad que habéis tenido conmigo. Si, os diré toda la verdad. Soy un fugado de Cayena, á donde fui transportado para sufrir la pena á que fui condenado á consecuencia de la revolución francesa de 1848. He huído sin cometer ningún crimen ni siquiera delito, puesto que la piraña que me condujo hasta aquí la había comprado. Las autoridades francesas no se cuidarán de pedir mi extradición, que tampoco se les concedería, y desde luego, si se hubiera hecho la reclamación, como ésta habría producido una información en toda la costa, vosotros no podríais haber dejado de oír hablar de ello. Sed, por lo demás, bastante generosos para no decir mi verdadero nombre si lo habéis leído en los papeles que encerraba mi cinturón.

«No hemos abierto éste siquiera—interrumpió vivamente el honrado Carlos.

«Eso dice mucho en vuestro honor y me obliga más aún con vosotros. Tomaré aquí un nombre extranjero, un nombre inglés, no importa cuál... Dickson, si, Wi-

LA VIDA OBRERA

EN LA ESTACIÓN DEL NORTE

Se sabe que entre los mozos de esta estación se notaba algún malestar, y el director del Diario Universal dijo al redactor:

«Vaya usted á ver en qué estado está el malestar de los mozos de la estación del Norte!»

Ayer ha ido el reporter. Eran las doce y cuarto. El redactor creyó que á tal hora encontraría comiendo á los mozos de la estación, y que, por consiguiente, podría preguntarle lo que quisiera sin temor alguno. Mas se había equivocado. Los mozos de la estación del Norte no comían; trabajaban.

«¿Cómo preguntaría usted sin comprometerlos? ¿Cómo preguntaría usted sin que el apatado los viera y se molestara por aquel alto en su trabajo?

«La hora era ingrata: el sol apretaba de firme, equis diablo, también apretaba para los obreros que pasan por mi lado cargados como bestias, se ha dicho el periodista.

«¿Cómo sudan los pobres! No es sentimentalismo de ocasión ni frase de señorito escrita por agrado á quienes, si solos son débiles, hacen diputados cuando los dejan. Es tristes lo que se ve del cuerpo y se eleva hasta el alma de los hombres, llamándolos á partido por un bien que está en todos y que ninguno encuentra.

Los mozos pasan hormigueando, llenos de polvo y de sudor, llevando á cuestas, unos, sacos de patatas; otros, sacos de trigo.

El reporter se anima y para á uno de los mozos que va por carga.

«¿Cuándo comen ustedes?—le pregunta.

«—Pronto.

«—¿Al desahogar el vagón?

«—No, porque detrás de un vagón esperan otros.

«—¿Es que quisiera hablar...?

«—¿Comigo?—ha exclamado el obrero, tan pronto sorprendido.

«—Con cualquiera de ustedes... Soy periodista... no tema usted; no dará nombres... Quisiera saber...

«—Venga usted conmigo—ha dicho el mozo, y después, cuando se hubo convencido de que nadie podía vernos, ha añadido:—¿Qué quiere usted saber?

«—¿Cuántas horas trabajan ustedes?

«—¿Cuántas horas?—ha exclamado el mozo amargamente,—son incontables. Empezamos á las seis de la mañana y terminamos á las diez de la noche algunos días; otros la jornada se alarga aún más.

«—¿El mínimo de ellas?

«—El mínimo, de las seis de la mañana á las diez de la noche.

«—¿Cuánto ganan ustedes?

«—Nueve reales, señorito.

El reporter maldecido y mira al mozo con profunda amargura.

«No quiero saber más; váyase usted antes que noten su ausencia. Y el periodista ha alargado la mano al mozo de la estación del Norte.

Ya se iba el obrero, cuando el reporter le ha dicho:

«—Si ocurre algo ó necesitan de un pobre periodista, DIARIO UNIVERSAL, á mi nombre, que está impreso en esta tarjeta.

«—Muchas gracias—ha exclamado el mozo, metiéndose la tarjeta en el bolsillo y desapareciendo.

El reporter ha salido de la estación del Norte, pensando en la razón de algunas huelgas y en el número de las que se evitarían con una bienhechora acción social que podrían ejercer la Prensa y cuantas personas ilustradas no vieran en la vida una lucha de fieras.

Entre los mozos de la estación del Norte se nota algún malestar.

Dichos mozos ganan nueve reales por una jornada que dura, como mínimo, desde las seis de la mañana á las diez de la noche.

«Durante tan larga jornada los mozos de la estación del Norte desahogan sacos de trigo ó de patatas, ó cajas de maquinaria, ó arrastran por los raíles vagones cargados.

LOS POZOS NEGROS

Por la Alcaldía-presidencia se ha dictado un bando referente al servicio de limpieza de pozos negros.

En él se ordena que en el término de un mes, á contar desde ayer 11, se proceda por los propietarios de las fincas que miden en las calles en donde hubiera alcantarilla á hacer las acometidas á la misma y á cegar los pozos negros, ajustándose á lo prescrito en las ordenanzas municipales.

También en dicho plazo los propietarios de las fincas que tengan pozos negros deberán declarar en la Dirección de fontanería y alcantarillas (Plaza Mayor, núm. 3) los pozos negros que corresponden á sus fincas, determinando si acometen á los mismos aguas pluviales ó de las industrias.

Cualquier omisión que se haga será penalizada por la Alcaldía con su multa correspondiente.

Ordena asimismo el referido bando que, con arreglo á las ordenanzas municipales, queda prohibido arrojar á las alcantarillas y absorbedores basuras, despojos de carne ó pescado, ó otros objetos que detengan las materias fecales.

Y, por último, la limpieza de pozos negros y extracción de las aguas fecales se efectuará en la forma establecida, proveyendo el Ayuntamiento de elementos suficientes para que aquella se realice con la mayor rapidez.

inquietudes al médico que fué llamado á Nueva Amsterdam, la ciudad vecina.

Pero todo peligro desapareció: á menos de lo que se presentasen complicaciones, que siempre son de temer en las fracturas y contusiones graves, el restablecimiento del naufrago no era más que cuestión de tiempo.

